



**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado**

INTEGRACIÓN DE LOS PADRES Y MAESTROS. EL BINOMIO PERFECTO EN LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE SUS HIJOS

Autora: Ana Cecilia Mewa Martínez

anamewa365@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-5809-5013>

John Paul II High School

Plano - Texas. EE.UU.

PP. 204-217



INTEGRACIÓN DE LOS PADRES Y MAESTROS. EL BINOMIO PERFECTO EN LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE SUS HIJOS

Autora: Ana Cecilia Mewa Martínez

anamewa365@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-5809-5013>

John Paul II High School

Plano - Texas. EE.UU.

Recibido: Agosto 2024

Aceptado: Mayo 2025

Resumen

El artículo trata de la importancia que tiene la integración de los padres y maestros en la formación académica de los hijos. El objetivo de este estudio fue describir la relevancia de este binomio en la educación de los niños. La responsabilidad que tienen los profesores en conjunto con los representantes independientemente de la clase socioeconómica, la raza, o el nivel educativo de los mismos es enorme, y juntos deben trabajar en equipo para lograr el éxito académicos de los hijos. En cuanto a la metodología, fue necesario el estudio cualitativo interpretativo basado en la documentación y revisión exhaustiva de diversos artículos e informaciones relacionadas con el tema. Para concluir, se menciona que mientras más se involucren los padres con los maestros la formación será exitosa y tendrá mayor nivel académico, social, y familiar, este apoyo permite que el niño resuelva problemas y se adapte a la praxis educativa actual.

Palabras clave: Responsabilidad, maestros, éxito académico, trabajo en equipo.

INTEGRATION OF PARENTS AND TEACHERS. THE PERFECT PARTNERSHIP IN THEIR CHILDREN'S ACADEMIC DEVELOPMENT.

Abstract

The article deals with the importance of the integration of parents and teachers in the academic training of children. The objective of this study was to describe the relevance of this binomial in the education of children. The responsibility that teachers have together with representatives regardless of the socioeconomic class, race, or educational level of the same is enormous, and together they must work as a team to achieve the academic success of their children. Regarding the methodology, it was necessary to carry out an



interpretive qualitative study based on the documentation and exhaustive review of various articles and information related to the subject. To conclude, it is mentioned that the more parents are involved with teachers, the training will be successful and will have a higher academic, social, and family level. This support allows the child to solve problems and adapt to current educational praxis.

Key words: Responsibility, teachers, academic success, team work.

Contextualización de la temática

En la actualidad la formación académica de los niños y jóvenes es primordial para su desarrollo psicosocial, el apoyo de la familia, representantes y maestros juega un papel crucial en la educación sobre todo en esta era donde las transformaciones son constantes. La participación de los padres en la educación de sus hijos desde una visión contextual es un tema ampliamente discutido por diversos autores y expertos en educación es por ello que resulta fundamental realizar este tipo de estudios sobre todo para dejar un aporte a la sociedad actual. Es por ello que el objetivo de esta investigación fue describir la relevancia de este binomio padres-maestros en la formación académica de los niños.

Tomando en consideración lo anterior, desde esta perspectiva se destaca que la implicación de los padres no solo influye en el desarrollo académico y social de sus representados, sino que también se encuentra profundamente enraizada en el contexto sociocultural y familiar en el que se desarrolla la educación. Según Bronfenbrenner, citado por Torrico Linares et al. (2002) "la participación de los padres es imperativa porque el entorno familiar o microsistema interactúa con otros sistemas como la escuela o mesosistema y la comunidad (exosistema), afectando el desarrollo y el aprendizaje del niño" (p. 56).

Bajo este enfoque, la participación de los padres contribuye a la integración y coordinación de estos sistemas para un desarrollo más armónico, ya que esta relación entre padre e hijo es bidireccional, es decir, la forma en que se comporta el niño también influye en la retroalimentación que recibe del entorno.



Por lo tanto, las creencias, convicciones de los padres influyen directamente en el desarrollo del niño, no solo en términos de conducta sino en términos de educación. Aunque la familia sea formada de alguna manera, es relevante el rol que ejerce la familia en la sociedad, en particular como portadores y modeladores de normas, valores, cultura y educación.

En consecuencia, es imperativo que el núcleo familiar esté involucrado en la educación de los hijos; ya que, por lo general, estos últimos tienden a obtener mejores resultados escolares, el comportamiento cambia positivamente y las actitudes hacia su propia educación también.

Todo esto permite que los estudiantes crezcan para ser más exitosos en la vida. Sin embargo, en este mundo tan cambiante de hoy día donde la vida se hace cuesta arriba por múltiples razones y las dinámicas familiares son tan distintas, se puede generar la siguiente interrogante ¿Están involucrados los padres en la educación de sus hijos? Por lo tanto, en este artículo se *pretende reflexionar acerca de integración de los padres y maestros en la formación académica de sus hijos*

Tomando en consideración objetivo del estudio, para alcanzar el propósito planteado, se realizó un estudio cualitativo, de carácter interpretativo y apoyado en una revisión documental que incluyó artículos científicos, libros, y consultas de revistas relacionadas con el tema en estudio. Se puede decir que en La investigación cualitativa genera conocimiento al analizar cómo interactúan las personas en su contexto real y cómo sucede interpretando fenómenos de acuerdo con los intereses y necesidades de las personas participantes. Se estudia a los individuos en el contexto de su pasado y las situaciones actuales en que se encuentran (Herrera, 2017)

Vale destacar, como punto de partida de esta definición, que la relevancia de vincular el apoyo de padres y maestros en la educación de sus hijos genera un tema de interés que permite vislumbrar lo fundamental de este binomio en el desarrollo psicosocial del niño y sobre todo en su formación para tener éxito académico que le ayudará a ser una persona de principios y valores dentro de la sociedad.





Participación de los padres en la educación

La educación se define como un proceso intencional cuyo objetivo es el desarrollo integral del individuo como persona y su integración en los ámbitos cultural y social. Este proceso formativo se concibe como una participación activa a lo largo de las diversas fases de su continua evolución tanto individual como social, en donde están comprometidos los padres y los docentes. En este sentido, en primer lugar, la responsabilidad de la educación de un hijo es tanto de los padres como de los maestros; ambos deben trabajar en conjunto para alcanzar los objetivos educativos.

Por lo tanto, la corresponsabilidad en la educación implica asumir el propio rol social de manera responsable y comprometida. No obstante, la tendencia social a buscar culpables de los problemas existentes ha hecho olvidar las propias responsabilidades. En el ámbito educativo, la corresponsabilidad, especialmente entre la familia y la escuela, representa la mayor garantía de éxito.

Esto se debe principalmente a que los padres son los educadores primarios de sus hijos, un papel insustituible que requiere apoyo, considerando que algunos teóricos sostienen que el desarrollo del ser humano, para bien o para mal, ocurre fundamentalmente en el entorno familiar.

En segundo lugar, se puede acotar que no es igual una familia comprometida con la escuela a una familia involucrada en la educación de su representado; sin embargo, ambas apoyan al éxito del estudiante. El estar involucrado incluye la participación de la familia en las actividades o eventos escolares, mientras que los maestros les dan las herramientas necesarias y la información académica para el aprendizaje.

Para la UNESCO (2022), el objetivo de consolidar la participación de madres y padres como los principales educadores de sus hijos en la primera infancia, indica que la meta de fortalecer a los padres como educadores primarios en la primera infancia se suele reducir a su asistencia a eventos escolares para atender las demandas de la escuela sobre recursos o situaciones de sus hijos.



La experiencia docente en particular, revela que los estudiantes con buen desempeño académico y disciplinario suelen provenir de familias con entornos saludables, caracterizados por alta autoestima y proyectos de vida definidos. Ante la frecuente falta de compromiso de los padres en su rol educativo, las escuelas para padres dentro de las instituciones se han convertido en una solución potencial, ofreciendo el principal canal directo de formación para que los padres aprendan o mejoren su fundamental tarea educativa.

En tercer lugar, es relevante mencionar que, con la participación de los padres en la educación de sus hijos, los maestros llevan el papel principal para marcar sus metas educativas, pero sin el apoyo de los padres esto será difícil de lograr. Para un maestro por su parte la participación de los padres en la educación de sus hijos es más que el ser un consejero académico para su representado, los padres serán un compañero en el proceso educativo, deben conformar un equipo con los profesores para generar frutos exitosos en esa dupla. Ellos deben estar presentes en todo el proceso educativo, desde que el estudiante entra a la educación inicial y culmina el quinto año de bachillerato y la universidad si es posible.

Para asegurar el progreso educativo de los niños, es crucial fortalecer a las familias mediante diversas estrategias que fomenten su participación activa en la escuela. Esta integración entre familia y escuela, resaltada por Vigotsky, subraya la influencia del entorno infantil y la colaboración de todos los involucrados en el proceso formativo. Por lo tanto, es esencial empoderar a los padres para que su voz sea escuchada en las escuelas y eliminar obstáculos que limiten su involucramiento en las actividades académicas.

En este sentido, los educadores y directivos deben motivar a los padres a unirse y participar activamente en las asociaciones de padres y maestros, involucrándolos en discusiones sobre temas relevantes como transporte o rendimiento académico. Lograr una participación total de los padres transformaría el hogar y la escuela en un equipo colaborativo y afectivo, trabajando conjuntamente para el éxito de los estudiantes.

Pero en este mundo tan cambiante, donde una madre soltera tiene dos o tres trabajos, ¿cómo se puede lograr que esto suceda? donde los problemas cotidianos, socioeconómicos, la política, el cansancio, y la apatía a la educación misma hacen que la vida sea menos llevadera día a día.

Estrategias que favorecen La relación maestro-padres

Para superar las barreras que impiden la participación de los padres en la educación de sus hijos, es necesario desarrollar programas de apoyo integral. Estas iniciativas deben abordar factores como la situación laboral, los métodos de crianza, el acceso a información escolar y la condición económica de las familias, ya que estos elementos influyen significativamente en su nivel de involucramiento.

Una estrategia valiosa, según Espín (2021), sería implementar talleres que ofrezcan alfabetización, computación, enseñanza de idiomas y, crucialmente, espacios para fortalecer la autoestima y foros de discusión sobre problemáticas comunes. Este enfoque de ayuda mutua y consejería grupal puede demostrar a los padres que no están solos y que existen soluciones para asegurar el éxito académico y el desarrollo social positivo de sus hijos.

Por consiguiente, es crucial desarrollar programas de apoyo para ayudar a los padres a superar los diversos obstáculos que les impiden participar activamente en la educación de sus hijos. Se requiere un esfuerzo colaborativo para derribar estas barreras que obstaculizan una parte fundamental del desarrollo educativo infantil.

Por otro lado, hay otros factores influyentes, tal y como lo destaca Blanco y Umayahara (2004), donde señala que las diferencias en los distintos tipos de participación se deben a los diversos factores tales como el trabajo de los padres, la forma de crianza, el acceso a la información pertinente a la escuela, y la situación económica de los padres. Este último aspecto es determinante para valorar la participación de los representantes, ya que es un factor que determina el acceso a recursos, y el de una educación superior para los padres.



Por su parte, para Espín (2021), una buena opción es crear un programa de ayuda a los padres donde tengan talleres de alfabetización, computación, la enseñanza de otro idioma como segunda lengua, y ¿por qué no? Un taller de autoestima y foro de discusión sobre problemas que aquejan a los diferentes padres de familia y poder ayudarles a través de consejería e interacción grupal, para que se den cuenta que no están solos. Existen otros padres con problemas más o menos graves, pero todo tiene solución, con tal de ver a los hijos triunfar académicamente, para que luego sean seres sociales propicios para la sociedad actual.

Cuando los padres están involucrados en la educación de sus hijos, sus representados desarrollan un amor al aprendizaje, lo cual expandirá su conocimiento base y el sentido de pertenencia. Por lo tanto, enfocarse en tener buenas relaciones con Los maestros y trabajar en conjunto, generalmente se pueden observar cambios en las conductas y actitudes de los representados, mientras más involucrado estén los padres en la educación de sus hijos, habrá mayor motivación, comportamientos positivos, y un incremento en las calificaciones (Casey, 2021).

Entonces, ¿cómo se puede hacer para que los padres se involucren más en la educación de sus hijos?, pueden darles información a los padres tal como lo correos electrónicos de los maestros, teléfono de la escuela, para que ellos nos puedan contactar ante cualquier duda y así establecer una comunicación clara con los maestros.

Otra opción, invitando a los padres a asistir a los eventos escolares, culturales, deportivos, y a todo tipo de reunión en especial que implique *venga y conozca al maestro*, como invitar a una charla a discutir las metas académicas de los representados, establecer una conexión con los padres en persona tanto como se pueda. Comunicarse vía telefónica y compartir buenas noticias, no solo las quejas, y cualquier otra preocupación que uno tenga acerca del estudiante.

En definitiva, está comprobado a través de estudios de investigación que cuando padres y maestros trabajan en conjunto el crecimiento académico está presente. La colaboración temprana y el establecimiento de una relación sólida con los padres de



familia fomentan un ambiente de trabajo positivo que se extiende tanto a la escuela como al hogar del estudiante.

Para Brooks, citado por Sharma (2024), los estudiantes que tienen padres involucrados en su educación son los que obtienen mayores calificaciones y mejores notas en sus exámenes, van a la escuela diariamente, poseen mejores destrezas sociales y muestran mejoras en el comportamiento y adaptación al aula de clases.

Con mucha claridad, se puede decir que la participación de los padres en la educación de sus hijos involucra darles a sus hijos la mejor oportunidad para que tengan éxitos académicos. El ser partícipe de la educación de ellos, permitirá a sus hijos tomar riesgos, y aprender algo nuevo en vez de sentirse atrapado en una sola manera de hacer las cosas. Su apoyo le permitirá una mejor adaptación al aula y a sus compañeros, permitiéndole tener una mejor autoestima, y deseo de aprender. Es muy importante que padres y maestros hagan equipo y trabajen juntos en pro del éxito de los estudiantes.

Cuando un padre o una madre ejecutan ese gran esfuerzo de la participación en la educación de los hijos, los cambios siempre serán favorables al estudiante, para los maestros y todos en general. En fin, la educación de los hijos no está solo y exclusivamente en las manos de los maestros, es imperativo tener la participación activa de los padres y familiares, este binomio genera seguridad en los niños y los ayuda a la resolución de problemas y a la adaptación a los cambios relacionados con las situaciones educativas.

Niveles de participación de los padres

La participación de los padres debe empezar desde temprana edad, las relaciones sólidas entre maestro/estudiante ejercen un impacto positivo en el rendimiento académico al involucrarse con el estudiante para potenciar su habilidad cognitiva.

Lo anterior es de vital importancia, ya que si se quiere que los hijos tengan éxito académicamente se debe participar en todas las actividades escolares y demostrar el valor



de la educación, sobre todo ante la mirada de los hijos. Según la teoría Sociocultural de Vygotsky, el aprendizaje ocurre en un contexto social y cultural específico, donde la participación activa de los padres puede facilitar la zona de desarrollo próximo del niño, proporcionando apoyo y mediación que enriquece el proceso de aprendizaje.

Es así como, dentro del ámbito socio-cultural, los padres y representantes actúan como transmisores iniciales de normas, valores y principios, convirtiendo a la familia en la primera escuela. Asimismo, las prácticas educativas familiares constituyen un pilar esencial para la comprensión y la adaptación de los hijos al ambiente escolar (Weber, 2021).

Tomando en cuenta lo descrito, una vez más se demuestra que, la participación de los padres en la educación es de importancia, la transmisión de sus pensamientos referentes a la educación influye en lo que ellos serán el día del mañana. Existen factores como el nivel socioeconómico, las normas culturales y las expectativas de los padres en cuanto y como participan en la educación de los hijos. Reconocer estos factores permite diseñar estrategias y niveles de participación que sean efectivas y adecuadas para cada situación en particular. Según Epstein (2001), quien desarrolló un modelo de involucramiento parental el cual destaca que:

La participación de los padres es una forma de colaboración entre la familia y la escuela. Se han investigado varias formas de involucrarse incluyendo la comunicación con los maestros, la cual es primordial en el proceso de aprendizaje de los hijos, el apoyo en las tareas escolares y la participación en las actividades extra curriculares. Desde una perspectiva contextual, esta participación permite la construcción de un puente entre la vida familiar y la escolar, favoreciendo una educación más integral y contextualizada (p. 45).

Definitivamente, la participación de los padres en la educación es crucial y su relevancia puede ser entendida desde las diferentes perspectivas contextuales que incluyen el contexto familiar, social y educativo. La estabilidad emocional de los padres proporciona un entorno estable y de apoyo lo cual puede mejorar la autoestima del hijo y aumentar la motivación para el proceso de aprendizaje. Los padres actúan como modelos

a seguir, por cuanto su actitud hacia la educación influye positiva o negativamente en como los hijos valoran y se comprometen con su proceso educativo.

Bajo esta mirada, en contextos de desigualdad, la participación de los padres puede ayudar a mitigar algunas desventajas que enfrentan los niños y es que donde el deber de los padres es buscar recursos adicionales para apoyar el desarrollo académico de sus hijos, contribuyendo a disminuir las brechas educativas.

La participación de los padres también facilita la integración de la escuela con la comunidad. Los padres pueden colaborar con las instituciones educativas y participar en todo aquello que beneficie a toda la comunidad, por ejemplo, asistir a clases de inglés como segunda lengua o clases de tecnología para así ayudar a los hijos en sus deberes.

Las investigaciones previas al tema han demostrado que la participación activa de los padres está asociada con un mejor rendimiento académico. Esto se debe a que los padres pueden reforzar dicho aprendizaje en casa, ayudando con las tareas y proporcionando un entorno armonioso y adecuado para sus hijos. Esto no solo mejora la comunicación entre el hogar y la escuela, esto permite que los maestros puedan entender mejor el contexto del estudiante y ajustar sus estrategias educativas, mientras que los padres están más informados sobre el progreso y las necesidades de sus hijos.

Finalmente, las indagaciones documentales, de las diferentes perspectivas coinciden en la necesidad de que el aprendizaje se entienda como una actividad cotidiana que comienza en la escuela y se extiende al hogar con el apoyo de los padres, además de comprender la influencia del entorno físico y los estímulos en niños y adolescentes en el proceso educativo.

Desde una perspectiva contextual, la participación de los padres no es un hecho aislado, sino que está intrínsecamente ligada a los diversos ambientes donde los niños viven y aprenden, teniendo un impacto diverso en su desarrollo emocional, académico y social.



Reflexiones finales

Aunque la relevancia de la escuela en la educación es ampliamente reconocida, es valioso analizar su papel como institución de referencia. Para comprender mejor este valor, y en el contexto de este artículo, la conexión entre familia y escuela se fundamenta en la confianza, donde la escuela actúa como una extensión del hogar, adquiriendo así su significado completo. Esta relación de confianza moldea el binomio familia-escuela, que debe caracterizarse por una responsabilidad compartida y complementaria en la educación de los hijos. Esto requiere una comunicación fluida y constructiva entre padres y maestros, libre de tensiones sobre sus respectivos roles, para intercambiar información y orientación sobre el desarrollo de los niños.

Las escuelas deben ofrecer talleres y recursos para ayudar a los padres a apoyar la educación de sus hijos en el hogar. Estos talleres pueden abordar temas como técnicas de estudio, manejo del tiempo, resolución de conflictos, manejo de una computadora y el buen uso del internet y otros aparatos tecnológicos. No debemos olvidar de ofrecer horarios flexibles para poder asistir a estas reuniones y eventos, así como ofrecer el servicio de traducción simultánea para los padres que no hablan el idioma principal de la escuela.

También se debe apreciar y reconocer públicamente los esfuerzos de los padres ya que esto puede motivar a otros a involucrarse en las actividades escolares de los hijos. Esto puede hacerse a través de agradecimientos en eventos escolares, cartas de reconocimiento o pequeños eventos de celebración. El trabajar con los padres es primordial para que ellos vean la relevancia que tiene su involucramiento en la educación de sus hijos. Debemos trabajar con ellos y establecer metas claras para el progreso académico y el desarrollo de sus hijos, y asegurarse de que estén al tanto de cómo pueden contribuir a alcanzar esas metas académicas.

Es importante reconocer y abordar las barreras que puedan impedir la participación de algunos padres, como problemas de transporte, falta de tiempo, o barreras culturales y lingüísticas. Al implementar estas estrategias se puede ayudar a construir una comunidad



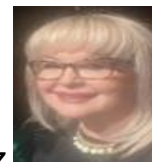
educativa más colaborativa y efectiva, beneficiando no solo a los estudiantes, sino también a sus familias.

Referencias

- Blanco, R. y Umayahara, M. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil*. OREALC/UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139030>
- Casey, A. (2022). *Parental Involvement in your Child's Education*. <https://www.aecf.org/blog/parental-involvement-is-key-to-student-success-research-shows>
- Epstein F. (2001). *Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas*. Santiago, Chile: Serie Familia-Escuela. Fundación CAP. <https://goo.su/xP46>
- Espín, P. (2021). *La participación de los padres en el aprendizaje de las niñas y niños de 3 a 4 años del Centro de Desarrollo Infantil Comunitario Guagua Centro El Arbolito del Distrito Metropolitano de Quito*. [Trabajo de Grado de Maestría de la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador] <http://hdl.handle.net/10644/7927>
- Herrera J. (2017). Investigación cualitativa. <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>
- Sharma, R. (2024). The effects of parental involvement on student academic success. *Global International Research Thoughts*, 12(1), 43-48. https://www.researchgate.net/publication/381913298_The_Effects_of_Parental_Involvement_on_Student_Academic_Success
- Torrico Linares, E., Santín Vilariño, C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez-Dardet, S., y López López, M. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de psicología*, 18(1), 45-59. <http://hdl.handle.net/10201/7993>
- UNESCO (2022). *Participación de la familia en la escuela*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139030>
- Weber, K. (2021). *The Importance of Family Involvement*. <https://www.Youthfirstinc.org/the-importance-of-family-involvement-at-school/>



Síntesis Curricular



Ana Cecilia Mewa Martínez

Licenciada en Idiomas Modernos, profesora egresada de la UPEL -IPMAR. Maestría en Gerencia Educativa en la Universidad Texas A&M Commerce. Profesora de Español Avanzado en el Colegio Católico Juan Pablo II, Plano, TX (EE.UU.). Organizadora del Advanced Placement Summit para el Garland Independent School district y presentadora para la TFLA (Texas Foreign Language Association).